

# CONTRAPORTADA

“Que se pare el mundo, que yo me apeo”

Cuentan que un soldado alemán, ante el absurdo de la Segunda Guerra Mundial, dijo: *“Que se pare el mundo, que yo me apeo”*

Fue tal el horror de la Segunda Guerra Mundial que no es de extrañar que un soldado inocente, ante semejante barbarie fruto del fanatismo absurdo, reaccionara de forma tan sinceramente radical.

Cuando uno contempla la sociedad española actual y detecta tantos problemas que se proyectan en la corrupción, la crisis, el paro... provocados en gran parte por el egoísmo de los hombres y la injusticia de las estructuras, se corre el peligro de caer en la tentación del desánimo y de pronunciar aquella misma terrible frase del soldado alemán: *“Que se pare el mundo, que yo me apeo”*.

Pero no podemos apearnos del tren de nuestro país. Todos somos en cierta manera causa y efecto de estos males, y debemos sentirnos corresponsables de sus problemas y darnos cuenta que tenemos un destino común que construir juntos si queremos evitar una catástrofe para todos.

En momentos como estos cada uno de nosotros debemos hacer examen y autocrítica si no somos nosotros mismos los que hundimos a nuestra sociedad en la mediocridad que provoca la profunda crisis social, económica, cultural, de valores... que estamos viviendo.

Si nos bajamos del tren de nuestra nación, abdicamos de nuestra responsabilidad ciudadana y de nuestra esperanza cristiana que es la que nos asegura que al final de la historia el bien triunfará sobre el mal, el amor sobre el odio y la vida sobre la muerte.

# COMUNIDAD EN CAMINO

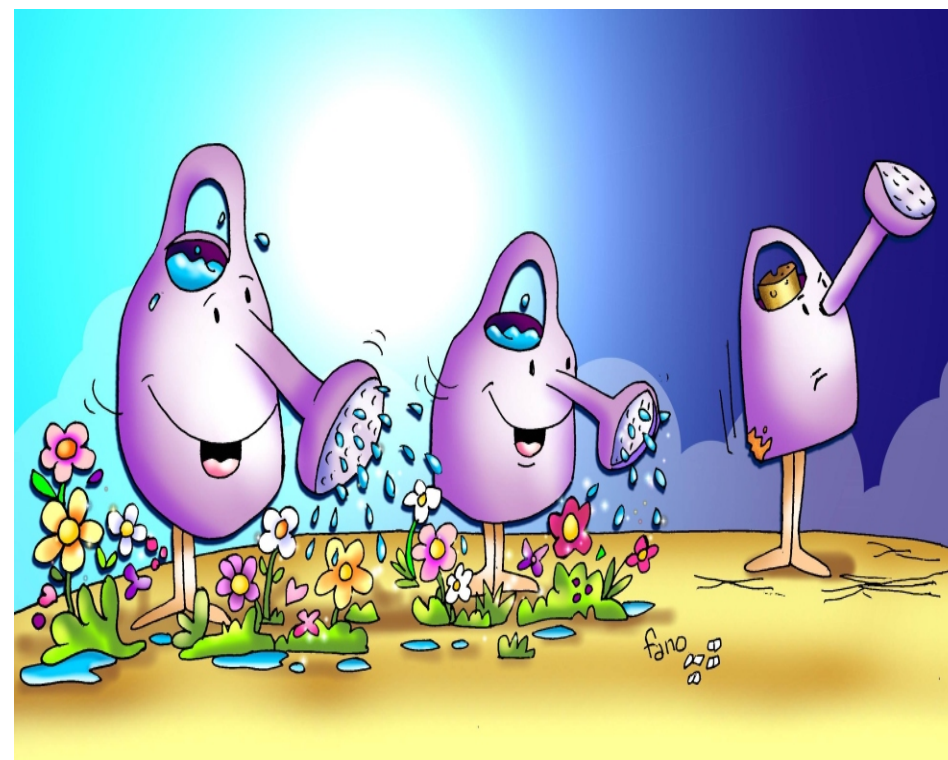
33º T. Ordinario  
Ciclo “A”  
16 de Noviembre 2014  
PP. DOMINICOS - MADRID

“...al que tiene se le dará; pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene.”



## NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 [www.parroquiadeatocha.es](http://www.parroquiadeatocha.es)



El tema central de la Palabra de Dios, de este Domingo, es nuestra responsabilidad ante los dones recibidos de Dios a la hora de tener que darle cuenta de ellos, en el momento final de nuestra vida.

La primera lectura, (Proverbios 31, 10-13, 19-20), es una reflexión sobre las cualidades de la esposa y madre perfecta. Para afrontar con responsabilidad los quehaceres del hogar familiar, deberá ser una mujer hacendosa y virtuosa : o sea, una verdadera maestra, un modelo donde mirar, un corazón que pone en el hogar algo que es muy específico suyo: el amor de mujer, esposa y de madre solícita.

La segunda lectura, ( 2 Tesalonicenses 4, 1-6), nos sitúa ante nuestra responsabilidad final, cuando tengamos que dar cuenta a Dios de los talentos recibidos.

La insistencia en la vigilancia ocupa una buena parte de la predicación de Jesús, por la que Pablo nos recuerda la necesidad de vigilar para poderle ofrecer a Dios, al final de nuestras vidas, los frutos del legado recibido.

El Evangelio, ( Mateo 25, 14-30), es la parábola en la que Jesús nos advierte de la necesidad de ponerse a trabajar con los dones que Dios nos ha concedido, con la mirada puesta en la meta final de nuestra vida, con la esperanza, como aliciente y compromiso en el presente.

El final de nuestra vida tendremos que darle cuenta a Dios de todos, y de cada uno, de los “dones” ,(cualidades, posibilidades) que de Él hemos recibido; como hemos “negociado” con ellos, en orden al bien de nuestros hermanos, sobre todo en bien de los más necesitados y que viven en situaciones límite.

***Proverbios 31,10-31; 2ª Tesalonicenses 4,1-6; Juan 15, 4-5***

En pleno debate sobre la corrupción y sus efectos en la estabilidad política del país, Cáritas y la Fundación Foessa, han hecho públicos en un exhaustivo informe que casi 12 millones de españoles, están en situación de exclusión social y que solo un 34% de la población española, se encuentra en una situación de integración plena. De acuerdo con este informe de Caritas, las reformas en el sistema de bienestar social en España, especialmente a partir de mayo de 2010, cuando empezaron los recortes, han supuesto una regresión en las políticas sociales.

El informe analiza 35 indicadores sociales y permite observar lo mucho que se ha deteriorado la situación en España por la crisis. Como indicamos solo un 34 % de los españoles vive con comodidad, con todas sus necesidades cubiertas; en el último informe, hace seis años, el porcentaje alcanzaba el 50,2 %. El trabajo refleja que e 40,6 de la población padece consecuencias de la precariedad, el 24,2% sufre una exclusión moderada y el 10,9% está ya en situación de marginalidad severa. Son cifras preocupantes, a las que hay que sumar la reciente advertencia de UNICEF sobre otro indicador negativo: la pobreza infantil ha pasado en cinco años del 28% al 36%. Este dato es aterrador.

España, con casi 5,5 millones de parados, está sumida en una crisis desde hace seis años que ha provocado continuos recortes en sectores sociales, y como consecuencia se da un fenómeno que está cambiando el papel de las personas mayores dentro del sistema familiar, que pasan de ser “cuidados” a reforzar su papel de “cuidadores”. Su apoyo al resto de la familia se ha convertido en “fuente de seguridad”, por factores como la pensión, la vivienda en propiedad y la conservación de las relaciones familiares.

Que el mismo día que se daba a conocer este informe se produjese la mayor redada anticorrupción de los últimos años, con medio centenar de detenidos entre políticos y empresarios, da idea de cómo está la sociedad y el grado de deterioro que han alcanzado las relaciones sociales, en un país donde no termina de llegar la recuperación a las capas más desfavorecidas de la sociedad, esas que están pasando hambre, especialmente en el mundo infantil.